

Escenoterapia. Aplicaciones clínicas y educativas

Víctor Cabré (comp.) (Barcelona: Editorial Herder. Colección Salud Mental, dirigida por la Fundació Vidal i Barraquer, 2014)

Rosa Royo Esqués

El libro que os presento es una compilación que Víctor Cabré ha realizado de trabajos, tanto propios como de diversos autores, todos ellos con una importante y dilatada experiencia en el interesante campo del conocimiento y la aplicación de la escenoterapia.

Víctor Cabré es doctor en Psicología y psicoterapeuta. Dirige el Departamento de Docencia de la Fundación Vidal i Barraquer de Barcelona y es profesor de la Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación Blanquerna de la Universidad Ramon Llull. Desde 1984 coordina la Unidad de Escenoterapia del Centro Médico Psicológico de la Fundación Vidal i Barraquer, creada en el 1973.

Este libro, escrito a varias manos, lo podríamos imaginar transformado en una obra de teatro coral, donde cada actor, de acuerdo con el director, monta una representación al unísono. El libro, como las obras de teatro, toma su fuerza y riqueza de las diferentes interpretaciones — artículos —, que manteniendo su individualidad se unen en un trabajo común dando forma a un conjunto coherente y equilibrado que nos adentra en el conocimiento de la escenoterapia.

La escenoterapia es una modalidad de atención psicológica grupal que utiliza la dramatización y la improvisación escénica como formas esenciales de comunicación y expresión. Utilizada inicialmente con niños y adolescentes, a medida que la experiencia y la investigación del método lo ha permitido, ha ampliado sus indicaciones a adultos y personas mayores, a la vez que se han ido extendiendo los ámbitos de aplicación hacia terrenos muy diversos, como podemos apreciar en esta obra.

Os resumo brevemente la estructura del libro. Se inicia con dos capítulos dedicados a la teoría y técnica de la escenoterapia, en los que

podremos conocer las bases teóricas en las que se fundamenta la técnica y la descripción de su método. Posteriormente cada uno de los ocho capítulos restantes se dedica a la escenoterapia aplicada, mostrando los muy diversos campos, tanto clínicos, educativos como psicosociales, en los que podremos comprobar su valía. En ellos se recogen, capítulo a capítulo, algunas de las diferentes experiencias en escenoterapia que cada autor ha realizado. Nos muestran su utilidad en la atención precoz; en la escuela con niños autistas en la educación especial y en la discapacidad psíquica; en los pacientes que presentan un estado de psicosis incipiente; en jóvenes y finalmente nos exponen cómo se investiga con esta técnica y cuáles son las líneas actuales de investigación.

Para los que no estéis familiarizados con la escenoterapia os comentaré algunas ideas básicas. Está fundamentada en la interrelación entre juego, psicoterapia y teatro. Alimentada en estas fuentes, la técnica permite, por medio de la creación de un espacio contenedor y seguro, la aparición de los conflictos de las personas, así como la expresión de sus emociones, sentimientos y fantasías. A través de la dramatización y el juego se pueden reconocer más fácilmente como propios que mediante la expresión verbal.

Víctor Cabré comenta: «muchas veces, el aspecto de ensayo o entreno de la escenoterapia (vamos a “probar” que haríamos en tal o cual situación) anima a los pacientes más indecisos o inhibidos».

La dramatización y el trabajo en grupo son los elementos fundamentales que facilitan la tarea. A través de los personajes creados, y la expresión, contención y diálogo en el grupo, los participantes pueden observar formas de sentir, hacer, pensar y relacionarse que de otra manera cuestan reconocer. Es

decir, la escenoterapia permite la expresión propia, a la vez que propicia el aprendizaje tanto de uno mismo como del resto de los miembros del grupo.

En este sentido Víctor Cabré explica: «Cuando el terapeuta ve que el niño o el joven no tiene palabras para expresar lo que siente, piensa en la indicación mediante el juego, y si cree que jugará más y de manera más libre haciéndolo con otros niños o jóvenes de su edad, entonces la escenoterapia ofrece un marco inmejorable».

Recientemente tuve la ocasión de participar como observadora de una sesión de escenoterapia de un grupo de adultos, llevada por algunos de los componentes del libro. Os puedo asegurar que fue una experiencia muy interesante, en la que la expresividad y creatividad del grupo, el juego que se produjo entre sus componentes y el impacto emocional de los observadores, hicieron de ella una experiencia para repetir. Como comenta el compilador: «las sesiones de escenoterapia siempre son intensas, emocionantes y a menudo divertidas. Tanto para los pacientes como para los terapeutas y los observadores».

Para esta reseña y por si con la lectura de esta obra os interesáis por conocer algo más sobre la

práctica de la escenoterapia, pregunté a Víctor Cabré qué se precisa para formarse en ella: «Para los terapeutas la técnica es fácil de aprender: primero hacer de observador, después de coterapeuta y ya de escenoterapeuta principal. Pero hace falta tener sensibilidad hacia el lenguaje escénico y, sobre todo, tener experiencia en la conducción, y la teoría, de grupos psicoterapéuticos».

De momento, por mi parte, os recomiendo la lectura del libro. Está muy bien documentado teóricamente y apoyado en variadas experiencias. Resulta atrayente, fácil de leer y útil tanto para el aprendizaje como el perfeccionamiento de esta interesante y fecunda técnica.

Y para terminar unas palabras del dramaturgo Arthur Miller que bien pueden ser leídas como base de la escenoterapia: «El teatro no puede desaparecer porque es el único arte donde la humanidad se enfrenta a sí misma».



Rosa Royo Esqués

[@] rosaroyo@copc.cat